



Ventilación, sombra, vista y un espacio confortable, que se habita de manera informal, es lo que ofrece esta casa de recreo diseñada y construida por la firma de arquitectos De La Carrera Cavanzo.



Esta casa de limpios muros se colorea gracias a los materiales constructivos implementados: acero oxidado, caña de bambú, madera, cemento pigmentado y concreto.

BLANCO Y METAL BAJO EL SOL

Texto: Patricia Ruan Fotografía: Jorge Gamboa

Ejercicios previos de diseño de la firma De La Carrera Cavanzo en torno a las casas de recreo llevó a los arquitectos Fernando de la Carrera y Alejandro Cavanzo a desarrollar una propuesta inspirada en un lenguaje contemporáneo, con un programa arquitectónico definido principalmente por su relación con la naturaleza.

En un predio de 6.400 m², esta construcción de 430 m² muestra cómo se privilegiaron las zonas verdes y los jardines para darle a la casa un entorno verdaderamente refrescante, que se puede disfrutar plenamente, aun desde su cubierta pensada como una gran terraza. >>



La cocina, desarrollada siguiendo una paleta de color en tonos blanco y chocolate, se ve realzada por la naturaleza que pinta de verde el lugar.



>> La primera imagen de la casa es la de una caja a la que se le adosó una celosía de concreto que se diseñó para enmarcar los jardines interiores, que refrescan y embellecen el acceso las habitaciones.

Ubicada en una zona con suaves brisas, la casa se concibió verdaderamente abierta, por lo que sus cerramientos tanto en la fachada, de cara a la cocina, como en la parte posterior, frente a la piscina, se hicieron con mamparas de acero oxidado y madera cedro macho, que permiten en todo momento la circulación de aire.

Al cruzar el portón de metal ya se está en el corazón de la casa: el gran espacio social que se abre totalmente a la piscina y a la agradable vista lejana de un par de cerros. El deseo de los dueños de que la pileta “entrara en la casa” lo más posible hace que, cuando se elevan las mamparas, esta se convierta en un punto muy importante dentro del conjunto, aportando color y frescura al interior.

El uso del revestimiento en mosaico de vidrio en tonos azules y porcelanato antideslizante en tono crema en el área de la piscina ofrece varias posibilidades de disfrute, como nadar o refrescarse en la zona del jacuzzi. Complementando este escenario acuático está el deck de madera de teca frente al agua, donde bajo la pérgola, construida en acero oxidado y madera rolliza inmunizada en combinación con los bloques de concreto, se conforma otro punto de encuentro bajo el sol.

La zona social se abre a este ambiente refrescante. La cocina, totalmente integrada, también se proyecta al exterior. Tanto la estufa como la zona del lavaplatos miran al paisaje, permitiendo que las labores que se realizan allí se den de una manera placentera. El mesón sirve de punto de contacto a los usuarios de la casa entre este espacio y las actividades de la cocina, y marca el límite con la sala. La cuidadosa selección de acabados de esta cocina, desarrollada por Alirio Gómez, permite que el lugar se integre perfectamente con el resto de la casa. Para la muestra, los mesones en Quartz Stone blanco polar y los muebles de cocina desarrollados >>

En los baños, confort y belleza van de la mano. Allí, se toma una ducha al aire libre.



Las habitaciones se ubican a un lado de la casa. Fueron pensadas como espacios recogidos e independientes de las zonas sociales, que también gozan de confort y de vista.



Un sistema de mamparas, desarrollado en acero oxidado y madera cedro macho que evoca el cálido tejido de una cesta, brinda una solución perfecta con un cerramiento novedoso que garantiza la seguridad y la ventilación. Un resultado impactante que desarrollaron los arquitectos con Roque Gómez y los ebanistas GHP.

>> con un acabado en poliuretano color chocolate en combinación con vidrio opalizado en color blanco. A estos se le suma el verde del paisaje que entra por los vanos, junto con las baldosas de cemento en tono vainilla del piso, desarrolladas por Prefabricados Gamboa, artesano de la región. También aporta color al conjunto el tono de metal oxidado de las cubiertas junto a las cañas de bambú, que demarcan los recorridos hacia las habitaciones, y la madera trabajada como si fuera el tejido de una cesta en las mamparas, que se constituye en el elemento más interesante de la casa.

Como ocurre con las casas de este tipo, las áreas sociales y de descanso se proyectan hacia el exterior, gozando de gran independencia. En este caso, las cuatro habitaciones y sus respectivos baños se dispusieron a un costado de la casa, proveyéndolas de gran privacidad gracias a las celosías de concreto que recogen los jardines y que determinan el paso de lo público a lo privado. Al describir este esquema de distribución y circulación, los arquitectos hablan de un tránsito lleno de sorpresas.

Pensadas como suites de hotel con todas las comodidades, las habitaciones se abren a zonas verdes gracias a puertas ventanas diseñadas con un sistema de anejo, que no deja que entren los insectos y permite mantener fresco el lugar. Aquí, la ubicación estratégica de las ventanas genera una ventilación cruzada que garantiza el confort. También han sido dotadas de sistemas de refrigeración mecánica para contar con todas las alternativas y garantizar el descanso. Con el diseño de muebles de mampostería es fácil y práctico “vestir” el lugar.

Así se cumplieron las premisas con las que emprendieron el diseño los arquitectos: lenguaje contemporáneo, volúmenes cuadrados, cerramientos funcionales y habitaciones confortables. ☺